

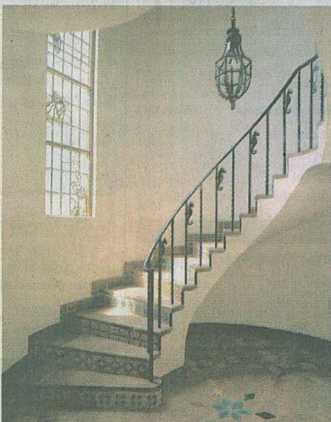
# Una joya en el corazón de Miami



LOS SALONES CONSERVAN LAS CARACTERÍSTICAS VIGAS A LA VISTA, CORNISAS Y ARCOS PINTADOS A MANO.



LA RESTAURACIÓN DE LA MANSIÓN KOUBEK INCLUYÓ VENTANAS, LÁMPARAS Y MUEBLES DE LOS PRINCIPALES AMBIENTES.



ESCALERA EN EL SALÓN PRINCIPAL CON BARANDAS DE HIERRO FORJADO Y CON DETALLES DE CABALLITOS DE MAR.



LA ENTRADA DE LA CASONA CON UN SENDERO DE "KEY STONE" QUE CONDUCE A PASILLOS DE ANTIGUA CERÁMICA CUBANA.

IVONNE GÓMEZ EL NUEVO HERALD



EN LA PLANTA ALTA, UNA TERRAZA CON TECHO DE MADERA.

Escondida en medio de los edificios nuevos del Koubek Center, en La Pequeña Habana, se conserva como joya histórica la Mansión Koubek.

A esta casona de estilo mediterráneo español, a la que le dio su apellido el inmigrante austriaco John J. Koubek, que la mandó construir en 1929 como regalo para su esposa Rosa Garibaldi, se llega a través de un pequeño jardín con piso de *key stone* y por pasillos de antigua cerámica cubana.

## LA MANSIÓN KOUBEK ES UN SÍMBOLO DE LA HISTORIA DEL SUR DE LA FLORIDA

También la mayor parte de las tejas de barro de sus techos tienen un sello que dice *Made in Cuba*. "En esa época, las tejas las moldeaban las mujeres sobre sus piernas", cuenta María A. Linares, directora asociada del centro de conferencias de la Universidad de Miami, que está a cargo del cuidado de la casa y de los eventos que allí se organizan. Este rincón histórico ha sido en los últimos años el centro de bodas, seminarios, comerciales de televisión y reuniones culturales.

POR FAVOR, PASE A LA PAGINA SIGUIENTE

# E SPACIOS

GALERIA

15  
01  
05

SABADO

## LA MANSIÓN Koubek

VIENE DE LA PAGINA 1C



LA MANSIÓN Koubek con sus aires mediterráneos.



SALÓN PRINCIPAL con vigas a la vista y piso de cerámica cubana.

El recibidor de la casa brinda la opción de subir la escalera, con barandas de hierro forjado y con detalles de caballitos de mar, o de seguir hacia el área social.

La escalera conduce hasta un segundo piso, con techo de madera en forma de rotonda, y recibe la luz a través de un vitral con motivos tropicales: la figura de una palmera, un caballito de mar, un pez, una cotorra y una garza.

La Mansión Koubek es un ejemplo del estilo mediterráneo, que popularizaron en el sur de la Florida el vendedor de propiedades raíces George Merrick y el arquitecto Addison Mizner, con las características vigas a la vista, cornisas y arcos pintados a mano y así como detalles logrados con incrustaciones de cerámica.

Las lámparas de bronce, los pisos de terracota, las ventanas de madera con mecanismo de sogas y otros accesorios de la casa han sido conservados al máximo.

En 1997 se completó una de las mayores restauraciones, tanto de su estructura de la casa, como de sus detalles, con un costo cercano al millón de dólares.

Gracias a la minuciosidad, el trabajo de restauración se llevó el premio de la Division of Historical Preservation del Florida Department of State. Una de las personas que estuvo a cargo del proyecto fue Carol Holden, decana de la escuela de estudios continuados del Koubek Center.

En la casa incluso se conservó la pintura de las paredes en cal de colores pasteles y sellada en cera, que se usó originalmente.



DETALLE DE LA BARANDA DE HIERRO FORJADO.

Cuando, a la muerte de su esposa, en 1939, Koubek donó la casa a la Universidad de Miami, él pidió que allí se creara un centro educativo que ayudara a otros inmigrantes a lograr el éxito.

En la década de 1950 se abrieron las primeras aulas y posteriormente a la antigua construcción se le anexó un edificio nuevo que siguió las líneas de la mansión, con un auditorio de 180 sillas, además de salones de clase.

“Durante los años 60 vinieron médicos, abogados, ingenieros y otros profesionales de Cuba y aquí se les dieron clases de inglés y de preparación para sus respectivos exámenes del Board, con lo que se cumplieron los deseos del señor Koubek”, dice Linares.

Hoy se dictan clases de periodismo, computadores, inglés, mercadeo y contabilidad, entre otras especialidades.

El Koubek Center es conocido en el área por su ayuda a los inmigrantes en materia educativa y por sus esfuerzos de mantener viva la cultura cubana. Una misión que tiene su origen en la Mansion Koubek.

“Es un tipo de pintura que ya no se hace más comercialmente y hay que mandarla a preparar por encargo especial”, resalta Linares.

La cocina, con muebles de madera blanca, sus baños originales, sus salones sociales y hasta la habitación principal de la casa se alquilan para los diferentes eventos sociales.

Lo que fue una amplia alcoba principal hoy sirve, por ejemplo, de salón de conferencias; las bodas por lo general se celebran en el jardín y en la sala principal.

“La mansión se empezó a alquilar para celebraciones desde el 2001”, dice Linares y explica que ese dinero ayuda a su mantenimiento.

Aparte de ser patrimonio histórico, la Mansión Koubek fue también un regalo educativo.